

Unción de enfermos: Sacramento de vida y sanación

JOSÉ SERRANO

Todos los días son el día del enfermo para los cristianos, pues están presentes siempre en el corazón y en la oración de los pastores y en el de los fieles, siguiendo el deseo de Jesucristo que nos ha enviado a proclamar el evangelio y curar a los enfermos.

La Iglesia Española celebra desde hace más de 30 años el sexto domingo de Pascua la Pascua del Enfermo, día en que se reúne toda la familia parroquial encontrándose con aquellos que, por enfermedad, discapacidad, ancianidad, no pueden reunirse todos los domingos con la comunidad, lo hacen en este día acompañados por sus familiares o por los agentes de pastoral de la salud de la parroquia que siempre están dispuestos a acompañar y ayudar para que puedan asistir a la celebración.

¡Que importante es este día en la vida de la parroquia!

Por eso no puede faltar. Es cierto que por motivos pastorales quizás no se pueda celebrar el mismo

domingo sexto de Pascua y hay que hacerlo otro domingo o fiesta patronal, no importa tanto el día cuanto la misma celebración, motivo por si solo de fiesta familiar.

En esta celebración se puede administrar el sacramento de la Unción de enfermos, Sacramento de vida y sanación, a los enfermos, discapacitados y ancianos, con la participación de toda la comunidad, en oración por todos ellos, siendo al mismo tiempo una magnífica oportunidad para dar una catequesis sobre este sacramento y quitar todos los miedos y prevenciones que todavía existen sobre él. Por culpa de estos prejuicios son muchos los familiares que se niegan a proporcionar este importante alivio espiritual que tanto bien les hace y que siempre reciben con alegría y paz. No somos quienes para cerrar la puerta al sacramento para aquellos que siempre manifestaron su fe ante la familia.

En este tiempo en que nuestra Iglesia de Albacete está inmersa en la Misión, aprovechemos este día para tomar conciencia y comunicar así a nuestros enfermos que ellos no están fuera de este gran proyecto, sino que también están llamados a participar en ella como agentes activos y decisivos desde su estado, participando con la oración y el ofrecimiento de sus dolores.

También en los hospitales y clínicas se debe de celebrar este día, donde la presencia del capellán es tan importante y poco valorada. Desde aquí nuestro agradecimiento por tanto bien como hacen.



Vida Ascendente celebrará un Encuentro Regional el próximo 25 de mayo

Vida Ascendente “Movimiento de Apostolado Seglar de Jubilados y Mayores” celebrará un Encuentro-Convivencia de final de curso. Será el jueves 25 de mayo, en la Casa de Ejercicios. Hablamos con representantes de Vida Ascendente (V.A.) en Albacete.

HOJA DOMINICAL. Encarni y Domingo son los secretarios, ¿Qué balance hacéis del curso que termina?

VIDA ASCENDENTE. Ante el reto de renovación y “rejuvenecimiento”, que tiene el movimiento, nos ha ayudado el material nacional: odres nuevos. También los encuentros del primer lunes de mes en el Obispado con los representantes de todos los grupos: momento de oración, formación, compartir caminata, programación. La visita a los grupos y las reuniones semanales o quincenales de los distintos grupos. También hay momentos que han marcado especialmente como son el inicio del curso, la fiesta de nuestros Patronos Simeón y Ana el día 2 de febrero, y el encuentro

final de curso. Y como buena noticia, el nuevo grupo que se está iniciando en la parroquia S. Vicente de Paúl”.

H.D. Le preguntamos ahora a Conchi, vicepresidenta, cómo están preparando el Encuentro del 25 de mayo.

V.A. Se trata de una experiencia nueva, queremos destacar la palabra convivencia. Será en la Casa de Ejercicios. Empezaremos a las 10 h. con la acogida. Nos acompañarán: D. Ciriaco que presidirá la Eucaristía, el Presidente Nacional de V.A. Álvaro Medina, el Consiliario Diocesano de Ciudad Real Juan Antonio Castañeda, que es uno de los Padres de Vida Ascendente en España; también asistirán representantes de las Diócesis de Castilla La Mancha. Habrá tiempo para compartir las experiencias de los distintos grupos parroquiales. A este encuentro esperamos que nos acompañen los sacerdotes que tienen grupo de Vida Ascendente en sus parroquias.

H.D. Juan Francisco (consiliario), ¿En qué pilares se sustenta Vida Ascendente?

V.A. Vida Ascendente se sustenta en tres pies: 1) Amistad: valorar el encuentro, lo humano, querernos, conocernos. 2) Cristo: es nuestra referencia, sus palabras, gestos, vida, su espíritu, es nuestra espiritualidad. 3) Compromiso: que también llamamos Misión. Lo que vivimos y experimentamos en el Movimiento queremos compartirlo y comunicarlo. Los miembros de V.A. están integrados en la programación misionera de sus parroquias. Como grupo estamos dispuestos... Somos Misión.

H.D. A Inmaculada que es la presidente le pedimos que nos cuente los retos que tienen por delante.

V.A. Renovar la estructura, el estilo, el modo de V.A. “rejuvenecer” los miembros. También queremos llegar a algunas parroquias de la ciudad en las cuales no está el movimiento. Y sobre todo estar en nuestros pueblos (hemos visitado algún arciprestazgo, hemos invitado a otros). También queremos tener presencia en residencias y centros de mayores, en ello estamos.

H.D. Para terminar, ¿Queréis añadir algo más?

V.A. Los mayores somos muchos, siempre hemos estado y queremos continuar, contad con nosotros. Queremos compartir nuestra experiencia con vosotros. Hay mucha soledad y aislamiento en nuestros mayores. V.A. vale la pena. Lo decimos desde el corazón. Rezad por nosotros. ¡Gracias!



Carta de la Frater con motivo de la Pascua del Enfermo

A veces, el papel del enfermo en la Iglesia se entiende de un modo pasivo: recibir visitas y consuelo pero poco más. Sin embargo, hoy, en nuestra Pascua, el Señor se dirige a cada uno y cada una de nosotros y nos llama a ser sus apóstoles; nos invita a salir e ir a contar la Buena Noticia de que a pesar de nuestro dolor y de nuestro sufrimiento el Señor nos ha otorgado vida plena y abundante. El Señor, nos toma de la mano y nos llama a hacernos visibles ante el mundo y a anunciar esta experiencia nuestra liberadora. Debemos comunicarla para que a su vez sirva de estímulo y gozo en las demás personas.

Las personas enfermas y con discapacidad, a pesar de nuestra fragilidad, somos llamados por el Señor a evangelizar; a ser protagonistas de nuestra propia liberación y a compartirla con aquellos hermanos nuestros que viviendo en medio del dolor y del sufrimiento están esperando un sorbo de Agua Viva que les libere de la angustia y que les otorgue pleno sentido a su existencia.

Queridos enfermos, haced llegar a otros la Luz que ilumina vuestra vida y transmitirles la Fortaleza que os sostiene en medio del dolor y del sufrimiento.

Breve

22 MAYO

Bendición Rosas

“ El día 22 de mayo es la fiesta de Santa Rita de Casia. La celebración de la Eucaristía y tradicional Bendición de las Rosas, para lo cual se ruega que sean llevadas por los fieles asistentes, será a las 12 de la mañana en la Catedral y estará presidida por el padre escolapio Javier Olasso.

21
dom

Retiro Pascua
Sanatorio Santa Cristina
17 h.

LA PALABRA

1ª: Hch. 8,5-8.14-17 | Salmo: 65
2ª: 1 Pe. 3,1.15-18 | Evangelio: Jn. 14,15-21

Escuela de piedad y compasión

En muchos lugares se celebra en este domingo la “Pascua del enfermo”. Es una buena ocasión para intentar que lleguen la alegría y la esperanza pascual a quienes por enfermedad no pueden acceder a nuestras celebraciones. La esperanza es el más eficaz de los cuidados paliativos para muchos enfermos.

La Iglesia, fiel a la enseñanza de Jesús, que “recorrió ciudades y aldeas enseñando, predicando y curando las enfermedades y dolencias del pueblo”, no sólo inventó los hospitales y las residencias de ancianos, sino que consideró siempre, como una de su parcelas más queridas, la atención a los enfermos.

Toda persona con sensibilidad está llamada a “curar”: ello significa desde estar atentos al dolor, al miedo o a la soledad del enfermo, hasta aprender a ahuecarle la almohada; desde

“

La enfermedad desfigura el cuerpo, lo incapacita, pero no degrada la grandeza y dignidad del hombre

promover la mejor profesionalidad y dedicación, hasta poner una inyección con ternura; desde evitar la masificación, hasta ayudar a morir con paz y, si es posible, poniendo al enfermo en las manos de Dios con confianza filial.

Los concursos de mises o las bellezas despampanantes de la televisión nos presentan un mundo a la medida de nuestros deseos. Pero sería injusto e inhumano olvidar el otro mundo: el de la enfermedad y ancianidad, el del deterioro físico y psíquico, el de la impotencia.

La enfermedad desfigura el cuerpo, lo incapacita, pero no degrada la grandeza y dignidad del hombre. En el enfermo se nos revela de modo singular el Dios que al encarnarse vivió también la soledad, la agonía y la impotencia ante la muerte. En la agonía de Cristo, Dios estaba asumiendo la debilidad y el sufrimiento de todos los hombres.

Vivir cerca del enfermo, de su cama o de su silla de ruedas es estar como María al pie de la cruz. Ella no desertó ante el horror del sufrimiento, ni dudó de la grandeza de su Hijo; acompañándole con amor y ternura infinita se hacía solidaria del dolor redentor que salva al mundo.

Los cuerpos debilitados y dolientes son también templos de Dios y un día serán cuerpos gloriosos. Con ellos llevarán para siempre las huellas de nuestros cariños y atenciones.

La enfermedad incurable y larga, sobre todo cuando es vivida en soledad, fácilmente hunde al enfermo en la desesperanza. El en-

fermo, por el contrario, se siente dignificado con nuestro cariño y nuestras atenciones. Su autoestima y su paz interior dependen en gran parte de la experiencia de sentirse querido.

Es verdad que el acompañamiento de un enfermo incurable desestabiliza nuestros planes, trastorna nuestra vida, agota, crea tensión. Pero ¿por qué no verlo como una llamada a dar lo mejor de nosotros mismos, como una oportunidad para poner aquellos gestos que hacen al mundo más humano, los que más enriquecen y dignifican a la humanidad? En la medida en que morimos un poco para que otros vivan, nosotros mismos renacemos a una vida nueva de amor y de esperanza. Es el dinamismo del misterio pascual.

Acompañar a un enfermo es entrar en una escuela de piedad y compasión, de realismo y de maduración humana y cristiana. Ellos nos enseñan a relativizar muchas cosas, a trabajar sin esperar recompensa. Vivir la enfermedad de algún familiar o la fase terminal de un anciano desde estas actitudes, testimoniándolas ente los hijos y haciéndoles partícipes de ellas es, incluso humanamente, una de nuestras mejores inversiones. Todos, en uno u otro momento, caeremos enfermos o llegaremos a la enfermedad incurable de la ancianidad. Generalmente, lo que se siembra es lo que se recoge.

Corresponde a la sociedad y a sus instituciones proporcionar el mejor sistema de cuidados para humanizar la enfermedad, promover ayudas a las familias afectadas, dedicar medios a la investigación. Pero, a la vez, es necesario invertir en la creación de valores que humanizan. El índice de humanidad y la calidad evangélica de una sociedad se manifiestan, en buena parte, en la manera de tratar a sus miembros más desvalidos.

A la vez que manifiesto mi admiración por quienes, en los hospitales o en casa, dedican su vida a cuidar a los enfermos, invito, una vez más, a nuestras parroquias y a los grupos de la pastoral de la salud a renovar e intensificar la atención pastoral a los que sufren, sin olvidar el admirable mensaje que hoy encontramos en la carta de San Pedro: “*Estad prontos para dar razón de vuestra esperanza*”.



MONS. CIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



Peregrinar a Lourdes es una experiencia personal

Pilar Álvarez-Valdés es presidenta de la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes en Albacete. Nos habla de la próxima peregrinación.

La Hospitalidad Ntra. Sra. de Lourdes de Albacete peregrinará a Lourdes el próximo 15 de junio. Como cada año desde hace casi cinco décadas, llevará consigo un numeroso grupo de enfermos, acompañados de voluntarios y atendidos por sacerdotes, religiosas y personal sanitario. Para conocer un poco más acerca la Hospitalidad de Lourdes y esta peregrinación, llamada por muchos 'el tren de la esperanza', acudimos a Pilar Álvarez-Valdés, que desde 2015 es su presidenta.

En primer lugar y para hacernos una idea de las dimensiones, le preguntamos por los números. Le preguntamos cuántas personas peregrinaron el año pasado. Pilar nos cuenta que fueron un total de doscientas treinta y cinco personas. Más de la mitad fueron hospitalarios, de los cuales quince eran sanitarios, seis sacerdotes y cuatro religiosas y otros ciento siete voluntarios. Entre los ciento tres peregrinos -añade- se encontraban cuarenta y tres enfermos.

Vemos la variedad de perfiles que asisten a la peregrinación y le pedimos que nos indique a quién va dirigida y qué es necesario para participar.

"Para peregrinar sólo hay que tener ganas de vivir esta experiencia -responde-. Peregrinamos, desde niños pequeños, la alegría de la peregrinación, hasta personas muy mayores con un corazón peregrino".

Los voluntarios y peregrinos, durante su estancia en Lourdes, participan en los actos del santuario: Procesión de Antorchas, Misa

Internacional, Procesión Eucarística. La hospitalidad también tiene sus propios actos, como una Misa en la Gruta de la apariciones, celebración penitencial comunitaria con Confesión individual, Eucaristía con administración del sacramento de la Unción de los Enfermos, viacrucis,...

En todos los actos, los enfermos cobran un especial protagonismo. En las procesiones, son portados por los hospitalarios en carros, siempre ocupando un lugar preferente. Son cinco días intensos de oración, servicio y convivencia, de encuentro con enfermos y hospitalarios conocidos, y de acogida a quienes llegan por primera vez.

Pilar destaca que "peregrinar a Lourdes es una experiencia personal. Cada persona la vive de manera diferente". "El lema de la hospitalidad — añade la presidenta— es 'ven y verás', que nadie te lo cuente", y hace una invitación: "ven y vive tu experiencia".

Es un viaje largo que implica comidas y alojamiento fuera de casa. Aunque tratan de obtener un precio lo más bajo posible, para muchas personas que atraviesan dificultades económicas, el dinero puede ser un problema. En la Hospitalidad de Lourdes son conscientes de ello. Por eso, Piar -sin necesidad de que se lo mencionemos-, apunta:

"Que nadie que desee acompañarnos a Lourdes se quede sin peregrinar por motivos económicos, ya encontraremos la fórmula para que todo el que lo desee pueda venir con nosotros".



Esas fórmulas van desde facilidades de pago hasta becas, que son posibles gracias a los donativos de personas que quieren ayudar a que nadie se quede sin vivir la experiencia de acudir a Lourdes.

No podemos despedirnos de Pilar sin preguntarle qué hacer para peregrinar con la Hospitalidad.

Rápidamente nos remite a la sede que se encuentra en la albaceteña Párroquia de Franciscanos. Quien desee peregrinar a Lourdes podrá acudir hasta el próximo 26 de mayo, de lunes a viernes, en horario de 18:00 a 20:30 horas. Allí recibirá toda la información necesaria sobre las diferentes maneras de peregrinar.

Antes de terminar, nos muestra la fotografía de un cartel escrito por Pilar, pero esta vez no Álvarez-Valdés, sino Floro —una de las hospitalarias que, desde hace años, acompañan a los enfermos—. En él recuerdan que todos son importantes en Lourdes. Dice así:

"Si eres niño, ven a Lourdes. La Virgen se apareció a Bernardita.

Si eres joven, ven a Lourdes, muchos necesitan tus manos, tus pies, tu sonrisa y la alegría de tu corazón.

Si eres mayor, ven a Lourdes, muchos necesitan tu buen hacer servidor.

Si eres sanitario, ven a Lourdes, muchos necesitamos aquí y allí de ti.

Si eres enfermo, ven a Lourdes, todos necesitamos de ti.

Si nos quieres conocer, ven, entra. Te acoge tu familia hospitalaria.

En este año de la Misión Diocesana, ¡ven a Lourdes!"

El Santuario

El santuario de Ntra. Sra. de Lourdes es un santuario mariano, de vida eucarística. Se encuentra en un pequeño pueblo del pirineo francés que le da su nombre. Lourdes tiene una población próxima a los 15.000 habitantes. A él acuden cada año cerca de seis millones de peregrinos de todas partes del mundo, especialmente de Italia, Francia y España.

